



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.  
Teléfono núm. 1.018.

## PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 8 »	Un año..... 15 »	Año..... 3 »

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntos.  
De años anteriores..... 50 «

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XVI.

Madrid.—Lunes 2 de Diciembre de 1889.

NÚM. 807.

## ERA DE ESPERAR.

Desechado por la Diputación provincial, como decíamos en nuestro número anterior, el dictamen de la Comisión de Beneficencia, relativo al arrendamiento de la Plaza de toros, con respecto al tiempo por que había de subastarse, en la sesión inmediata fué presentado de nuevo, señalando como tipo de precio el de 22.000 duros, como anteriormente se proponía, y reduciendo á dos el número de años por que había de salir á licitación.

Aprobado el dictamen con la variante marcada, se remitió el acuerdo á la aprobación del Gobernador civil de la provincia.

La empresa que venía explotando el circo tau-rino, tan luego como tuvo noticia de esto, presentó un escrito á la Autoridad superior de la provincia, reclamando del mencionado acuerdo, en primer lugar, por faltarle á la ley en lo relativo á la subasta desde el momento en que se varía el tipo de la misma por que debía figurar, y en segundo, porque viene á lastimar sus intereses autorizándolo en esta forma, puesto que por la Diputación se le exigen daños y perjuicios por la falta de pago, y éstos han de graduarse por la diferencia que resulte del tipo que hoy tiene por el que alcance en la subasta próxima á celebrarse.

El Gobernador civil parece ser que, teniendo en cuenta las razones aducidas por la empresa, y lo que marca la ley relativo á la forma en que ha de sacarse de nuevo á subasta la plaza de toros, ha pedido á la Diputación el oportuno expediente

para dar su resolución al mismo, ó elevarlo á la superioridad para que élla resuelva en definitiva.

Si como creemos esto es lo acordado por el señor Gobernador, nada hemos de decir puesto que la empresa está muy puesta en razón al pedir que se revoque el acuerdo, por cuanto la ley dispone que, al procederse de nuevo á subasta, el tipo que en él figure, sea el mismo que alcanzó en la celebrada anteriormente, y mucho más, como dice muy bien la empresa en su escrito, si el tipo que obtenga en la nueva ha de servir de regulador para el abono de daños y perjuicios que pudieran exigírsele, y estos no podrían reclamársele en buena ley, cuando la misma Diputación comienza por hacer en el tipo una depredación de tanta importancia.

La reclamación sólo puede exigirse á la empresa cuando el tipo de la subasta sea el que hoy paga ó debiera pagar por el arrendamiento, y por quedar desierta la licitación hubiera de procederse á otra nueva con la rebaja en el tipo que la ley señala, porque la ley, previendo estos casos, está clara y terminante á fin de que no pueda haber reclamaciones en lo sucesivo por las partes contratantes.

Pero si al sacarse á subasta por el último tipo que haya tenido hay licitadores, claro es que los perjuicios para lo sucesivo cesan, y sólo puede haber reclamación sobre lo que haya dejado de abonarse cuando no haya una fianza que esté á responder de ello.

Esto es lo justo y lo que procede en justicia, y

esto es lo que habrá tenido en cuenta el Sr. Gobernador, si ha tomado el acuerdo de poner su veto al de la Corporación provincial.

## TOROS EN SEVILLA.

Corrida verificada el día 10 de Noviembre de 1889.

ESPADAS: MANUEL GARCÍA (ESPARTERO) Y CARLOS BORREGO (ZOCATO) Y JUAN GÓMEZ DE LESACA.

Ocho toros superiores, tres valientes matadores.

¡Vaya un bonito cartel para hacer que á la corrida en seguida vaya Sevilla en tropel.

Buena fiesta se prepara: ¡cuánta bulla y algazara! ¡Qué entusiasmados están los que miran con paciencia la insistencia del famoso don Julián!

¡Qué postema! ¡Qué pesado! ¡Ya me tiene fastidiado! Por nada suelta el sillón; y al saber que es muy temido, decidido viene á darnos el tostón.

¡Allí está! ¡Allí está!—dice el pueblo señalando para el palco presidencial.



Efectivamente, don Julián ha tomado asiento en su poltrona, y hace la señal para que empiece la *juerga*.

Colocados los de tanda en sus puestos, dieron suelta al primero, de Orozco.

*Baboso*,  
ligero  
la arena  
pisó;  
seis varas  
cargando,  
con furia  
tomó;  
á cambio  
de guerra  
un penco  
mató,  
y Gómez  
Maroto  
la suerte  
cambió.

La tanda de picadores la componían Melilla, Trigo y Bartolesi.

Morenito salió en falso, viéndose bastante comprometido. El bicho, en un derrote, le rompió el chaleco, y gracias á que la cosa no pasó de ahí.

Repuesto del susto, puso un par al cuarteo, caído. Lara dejó uno desigual de sobaquillo, y Morenito cerró el tercio con medio par de cualquier modo, precedido de una salida.

*Baboso* buscaba el bulto.

El Espartero entrega los trastos al Zocato, y le dice:

Toma los trastos, Carlillo,  
que es regla de urbanidad,  
y yo, *manque* sea un chiquillo,  
tengo mucha dignidad.

Poca caba es lo que yo quiero,—dicen que le contestó el Zocato.

Este, vestido con traje color grana y plata, dió siete pases naturales y cinco con la derecha, y dejó un pinchazo hondo, bajo, dando las tablas.

Siguió con uno natural y otro con la derecha, y echó á rodar á *Baboso* con una estocada corta y buena, dando las tablas. (Palmas.)

La res, que lucía pelo negro azabache, numerada con el 21, y tenía buenas herramientas, llegó al último tercio en muy malas condiciones.

Salió el segundo, *Burlón*;  
para mayor diversión.

El bicho era de pelo berrendo en negro, capiroe, botinero, núm. 57, y bien armado.

Con poca voluntad, y menos poder, tomó, á fuerza de acosarlo, siete varas por una caída.

Lolo dejó dos buenos pares al cuarteo, y Valencia uno algo trasero, al sesgo. (Palmas.)

Los chicos hicieron una salida por barba.

El Espartero recoge los trastos que antes entregara al Zocato, y después del brindis de rúbrica marchó en busca de *Burlón*, que se encontraba noble.

Dió el diestro seis pases naturales, cinco de pecho, tres cambiados (dos por abajo) y uno con la derecha, todos superiorísimos, de cerca, parando y con muchísimo arte, para entrar á matar, dejando media estocada caída, dando las tablas.

(Muchas palmas por la faena de muleta.)

El diestro vestía traje verde y oro.

Tercero. *Busca-vida*, núm. 54, negro azabache, meano, bien puesto.

Siete veces le pinchan  
en el morrillo,  
sin percances, que el toro  
no es vengativo;  
y en la reyerta,  
deposító en el ruedo  
una tarjeta.

Julián sale en falso y prende un par desigual, repitiendo en su turno con uno abierto. Malaver puso otro desigual. Todos cuarteando.

El Espartero dió siete pases naturales, uno con la derecha y cinco de pecho, para una estocada

corta arrancando, que resultó algo contraria. (Ovación.)

Cuarto. *Milagroso*, berrendo en negro, número 91, y cornialto.

Cachero puso dos varas, ganándose en la última un buen tumbo, siendo llevado por los monos á la enfermería. ¡Valiente torito, y qué bromas tiene!

¿Fué milagroso? ¡No tall!  
porque Cachero llevó  
un porrazo de *mistó*  
y conmoción cerebral.

Caro puso una vara por un tumbo, y también visitó la enfermería.

¡Otro milagro!

Postigo clavó el palo tres veces, cayendo en una. Melilla mojó una vez, sin percances.

Garroche puso medio par al cuarteo, y uno desigual á la media vuelta. Colorín dejó uno bueno cuarteando. (Palmas.)

Zocato pasó á *Milagroso* con siete naturales, dos con la derecha, tres de pecho y uno alto, y deja un pinchazo bueno á volapié.

Uno natural y seis con la derecha, para una estocada corta superior, que hace doblar al bicho. (Palmas abundantes.)

Salió el quinto, *Baldomero*,  
que era bravo y muy certero.

Lucía ropaje castaño, albardado, lucero y con la cornamenta pequeña. Ostentaba el núm. 4.

Caro le puso dos varas por una caída y penco difunto. Postigo oíras dos con igual percance. Melilla clava el palo tres veces y pierde el penco. Bartolesi entró en la refriega dos veces sin novedad.

Valencia hace una salida y cuelga un par abier o al cuarteo, repitiendo con uno bueno en igual suerte. El Lolo, tras de una salida, dejó uno bueno cuarteando, y después entró á la media vuelta metiendo un par que no llegó á clavarle.

Espartero se despidió dando á *Baldomero* tres pases naturales, dos de pecho, uno con la derecha, uno redondo.

Y tirando la montera  
entró con arte y con fe,  
y una corta á volapié  
quitó del mundo á la fiera.

La estocada resultó en todo lo alto, y *Baldomero* no necesitó puntilla.

Recibiendo Manolo,  
por su trabajo,  
infinidad de palmas  
y de tabacos.

Sexto.

Tras *Baldomero*  
salió *Ropero*.

Berrendo en castaño, núm. 17 y corniabierito.

Los espadas, á la salida de la res, intentan quitarle la moña.

Melilla, Postigo y Caro ponen once varas por una caída.

La res tenía voluntad, pero escaso poder.

A don Julián le dieron un meneo... ¡ay qué meneo!

A petición del pueblo cogen los palos los espadas.

El Zocato hizo una pasada, y después prendió un par de las cortas, siendo volteado, aunque sin percances. Espartero le sigue con medio, también corto, y repiten ambos, con un par bueno el primero, y Manolo con otro, desigual. Estos de las comunes.

Los espadas, para distinguirse en algo de los banderilleros, colgaron los palos cuarteando.

Y por última vez coge los trastos el Zocato, quien se acerca á *Ropero* y lo saluda con siete pases naturales y tres de pecho, para entrar en corto y por derecho con una estocada superior, que hizo polvo al animal.

Muchas palmas y sombreros.  
¡El delirio universal!  
y la plaza convertida  
en estanco nacional.

En este momento se retiran las cuadrillas del Espartero y Zocato (acto que ve el público con marcadas muestras de desaprobación), y salen Juan Gómez de Lesaca y sus chicos, para lidiar los dos TOROS de D. Filiberto Mira, que esperan turno.

El primero de D. Filiberto era castaño, lombardo, de bastante presencia y cornialto.

El Inglés puso tres varas, marró una vez, y se ganó cuatro tumbos. El jaco pagó los vidrios rotos. Vega puso dos varas por una caída.

Lesaca escuchó palmas en los quites.

El mozo de plaza conocido por el Librero, quita al toro la moña, siendo cogido y pisoteado por la res.

Peñita cuelga un par superior al cuarteo. (Palmas.) Cartujano deja medio en igual suerte. Repite el primero con medio par, y Cándido con uno entero; todos caídos y en la repetidísima y especialísima suerte del cuarteo.

Defendiéndose, y buscando el bulto, encontró Lesaca á su enemigo, al que pasó con cuatro naturales y dos con la derecha, para una estocada dando las tablas, que hace rodar el bicho. (Palmas.)

Octavo. Negro, zaino y cornialto.

Vega y el Inglés le pusieron tres varas por una caída.

El Pincho puso medio par, y repitió con uno, que resultó desigual. Cartujano deja uno caído y abierto. Todos al cuarteo.

Lesaca, rodeado de una turba de zulus, dió al bicho tres pases con la derecha y cuatro naturales, y dejó media estocada caída.

Más pases, intercalando dos buenos pinchazos y una estocada contraria. (Palmas.)

#### RESUMEN.

Los seis toros del Sr. Orozco fueron pequeños, pero bien criados. Ninguno hizo pelea sobresaliente en el primer tercio, pero acudieron nobles á los restantes.

El lidiado en primer lugar fué el que llegó con malas intenciones á la muerte, y el que ocupó el quinto puesto fué el más noble y más bravo.

*Espartero* ha quedado á gran altura en esta corrida, pues ha pasado de muleta con mucho lucimiento, y con el estoque no dejó nada que desear.

En los quites muy trabajador y oportuno. Con los palos, bastante endeble.

*Zocato*, superior estoqueando, y tan valiente como siempre. Pasó de muleta parado, pero sin arte, y en su segundo toro resultó la faena bastante deplorable, pues dió la mayoría de los pases por alto, cuando la res tenía la cabeza por las nubes.

En quites y banderilleando, muy bien.

*Lesaca*.—Le preparó la Empresa reses de una ganadería que nunca ha logrado alcanzar un mediano cartel en esta plaza; y los dos toros que le correspondieron matar á este joven diestro, no hicieron más que cumplir en el primer tercio, llegando al último convertidos en bueyes de malas intenciones.

Teniendo esto en cuenta, y añadiendo que tuvo que lidiar los dos pavos, sin que le ayudara ninguno de sus compañeros, Lesaca quedó bien.

En su primero fué breve, entró bien á matar y estuvo acertado, asegurando en la primera estocada al buey. En el último debió apelar al golletazo, desde que intentó pinchar, pues á los mansos es imposible matarlos con lucimiento. En los quites, muy activo.

De los picadores, sobresalió Joaquín Trigo.

Los mejores pares correspondieron á Peñita, el Lolo y Colorín. Bregando, se distinguió el Morenito.



## EL TOREO.

El servicio de caballos, en los dos últimos toros, detestable.

Los monos, irresistibles. ¿Para cuándo son las multas, don Julián? ¡Oh, don Julián!

La entrada, muy mala. De nada sirvió á la Empresa tantos anuncios como dispuso para esta corrida.

¡Ah! El salto de la garrocha no lo vimos, á pesar de estar anunciado.

¡Eh! El cambio en la silla tampoco.

¡Oh! Los *tranvías de balde* no hicieron efecto.

¡Uff! Aquello de «la escandalosa reputación de temeraria valentía de que venían precedido los es-das» tampoco hizo mella.

Conque ya lo sabe la Empresa para otra vez.

MAGRITO.

### TOROS EN GIJÓN.

#### 1.<sup>a</sup> corrida de toros verificada el 11 de Agosto de 1889.

Por causa que ni entiendo ni me interesa, no tuvimos billetes de nuestra Empresa. ¿Qué importa? Los tomamos, fuimos corriendo, hicimos la revista, y... ¡agradeciéndolo!

Las calles concurridas, la plaza llena, la corrida notable, la tarde buena; y el presidente en toda la corrida divinamente.

Basta de digresiones, y entremos en materia, como dicen los oradores cursis.

A las cuatro en punto salieron las cuadrillas, no sin que las anunciara previamente un alguacil que vino ejecutando titeres á caballo, hasta el punto de hacernos dudar si iba á empezar una función ecuestre ó una corrida de toros.

Echóse al fin la llave, y salió al redondel el primer toro, por mal nombre *Tabernero*, mulato, bragado y de buena pinta, y el Guerrita le paró los pies con seis navarras entre las aclamaciones del público.

Una vez mojó Fuentes y tres Calderón, una de las tres como es debido.

Los Rafaelés, trabajando en los quites.

No demostró *Tabernero* grande entusiasmo por las varas,

Y se pasó á los rehiletes. ¡Qué pares de banderillas los dos pares del Torero y los dos de Juan Molina!

Porque los chicos se portaron.

Entró por fin Rafael I, de verde obscuro y oro, y empezó la faena; dieciséis pases, un metisaca, otros siete pasecitos, una ladeada, otra tandita de baile, una estocada delantera... y el toro se murió de hastío.

¡Qué vergüenza! El maestro parecía un torero barato, y hasta hubo por allí quien pretendía echar á Rafael del Califato.

Y para probar que el nombre no hace al hombre, salió corre que corre *Piesdepalo*, un torete negro y mal armado, pero con un empuje y una bravura que no le cabían en el cuerpo.—Tenía trazas de estar corriendo toda la semana, pero Guerrita le hizo ser formal.—Inmediatamente se dirigió *Piesdepalo* á dar guerra á los jinetes, y no lo hubieran éstos pasado muy bien sin la solicitud y el aplomo de Juan Molina y de los matadores.

Le puso una pica Fuentes que le valió una ovación, y después se lució Dientes con otra de refilón.

Y quedaron dos jacos en la arena...

Un buen par de Almendro y otro caído, y uno desigual del Primito.

Y Rafaelito, de verde mar y oro, dió seis pases sublimes de toda sublimidad, y se tiró con guapeza, dejando una gran estocada hasta el puño.

Y hubo delirio de aplausos.

Y muchos siseos al puntillero.

Salió *Correcostas*, cárdeno (tan bravo con los peones cual con los jinetes bravo); estuvieron los jinetes rematadamente malos. Y se tocó á banderillas, y dejaron los muchachos dos pares, los dos caídos, pero los dos palo á palo.

Es decir, cuatro medios pares entre Martín y el Torerito.

Después, el Excmo. Sr. D. Rafael estuvo á la altura de las circunstancias, pasando muy bien y ciñéndose, y se tiró como Dios manda; si bien la estocada resultó algo atravesada, concluyó con el toro arrojándole la pantilla.

Y apareció otro *matador* en la escena.

*Matador* llamaban al cuarto del Saltillo, negro chorreado, corniblanco, lucero.

Y aquí se reemplazó la gente montada, empezando á distinguirse Pegote con tres buenas picas.

Y á *Matador* acosaba de tal manera, que entonces huyó de Pegote el toro mugiendo:—¡Vaya un Pegote!

Y no quiso más.

Dos pares del Mojino, uno de ellos bueno, y otro de Antonio Guerra, caído.

La faena de Rafael II no pudo ser más lucida ni más breve.

¡Vaya una docenita de pases y una media estocada, que parecían pintados!

(Palmas, por supuesto.)

Tan bravo como *Matador* fué *Monito*, y como él, negro, aunque mulato.

Las capas, lucidísimamente, haciendo Lagartijo unas cuantas filigranas de esas que él sabe. Y ganó muchísimas palmas Juan Molina, uno de los pocos toreros de corazón que en España quedan, al arrancarle la divisa al bicho con serenidad pasmosa.

Llegaron las banderillas, y los matadores fueron tan amables...

Tres pares superiores dejó el Guerra, dos al quiebro y uno al cuarteo. Y Lagartijo, con banderillas de á cuarta, otro par más superior todavía, y un palo después.

Llegó el gran Rafael á matar y dió la estocada de la tarde. Con cuyo motivo se armó una de las mayores ovaciones que registra la historia. Y se le dió la oreja.

*Borriquero* fué el último toro, negro chorreado, más bonito y de menos brío que sus hermanos y algo pesadito el pobre.

Receloso en varas, algo huído también en banderillas, aguantó un par desigual del Primito, otro regular de Almendro y otro muy bueno del Primo.

Y Guerrita concluyó con una faena larga y deslucida.

#### RESUMEN.

La corrida, buena.

La presidencia, muy acertada.

Caballos muertos, cinco.

¡Y Dios nos dé la de hoy como la de ayer.

R.

### NOVILLOS EN VALENCIA.

#### Corrida celebrada el domingo 24 de Noviembre de 1889.

Esta corrida debió verificarse el anterior domingo, y fué suspendida, según el cartel-aviso, por el mal estado del redondel, á consecuencia de las lluvias de la víspera, y según la voz pública, á consecuencia de haberse negado el espada Gorete á estoquear uno de los toros destinados á la corrida por ser de origen desconocido, y que hasta se dijo había sido probado por la mañana.

Sea de ello lo que quiera, lo cierto es que la novillada que voy á reseñar parecía un cajón de sastre; véase la clase: dos sobrereros de Saltillo, otros dos novillos adquiridos por el señor marqués de Fuente el Sol, procedente uno de ellos de la ganadería de Flores, y el otro de la de Ripamillán, y á más el cunero de marras, propiedad, según el prospecto, del ganadero D. Juan Mulió, muy conocido tal vez en la China, pero no entre los aficionados á toros. Por su estampa, más nos parecía uno de tantos placeados de los que abundan en Sueca ó Cullera.

Los cuatro novillos primeros debían estoquear los el novel espada sevillano Manuel Nieto (Gorete), y el cunero, el chico valenciano, Francisco Gálvez, vulgarmente conocido por Sepultura, ya viejo en el oficio.

A las tres en punto, y bajo la presidencia del Teniente alcalde Sr. Camaño, dió comienzo el espectáculo con asistencia de unos siete á ocho mil espectadores.

Negro, cornigacho y delantero, de la vacada de Saltillo, fué el primero, que, jugueteón y bravo, tomó cinco varas del Escudero, Tambor y Emilio Alabau, ocasionando dos caídas á los piqueros y muchas palmas al Gorete, que se lució en los quites.

El chico es de los que se ciñen y comienza á adornarse, quedándose en la misma cara de las reses.

El Sapo cuarteó de largo, como se usaba en su tiempo, agarrando un par de lo más superior, que le valió palmas.

Con tan fuerte castigo, pues el hombre siempre ha sido de los que aprietan, saltó la res al callejón, por lo que algunos curiosos de entre barreras se echaron de cabeza al redondel. El Sapo puso otro par de sobaquillo, también bueno, y Sepultura un palo al cuarteo y un par al relance.

Gorete, de azul claro y oro, cumplió con el señor Camaño, é hizo lo que sigue: dos naturales, con preparación de uno de pecho, otros tantos lo mismo y un pinchazo á volapié dado antes de hora; dos con la derecha, uno natural, preparación de otro de pecho muy ceñido, y nuevo pinchazo, cayendo de espaldas. El burel no quiso romperle el traje, y se fué.

Un pase por alto, otro con la derecha, se perfiló y señaló media estocada un tantico delantera á volapié; dos nuevos pases, y la cruz del estoque tocó el morrillo; el diestro también tocó algo, el suelo, pues fué despedido muy limpio de un testarazo á tres metros de distancia. Es un nuevo procedimiento para salir de la suerte que va ya poniéndose de moda. Otra media estocada delantera y cuatro golpes no más del puntillero, acabaron con el morucho, que fué noble y boyante hasta el arrastre.

Tras éste apareció uno de Flores, castaño, obscuro, meleno, bien armado, algo más grande y de peores intenciones, que, con notoria blandura y volviendo la jeta, tomó cuatro malas varas (y bien malas) de la misma *tunda* y se coló al callejón.

A la salida de este toro hizo Sepultura el salto de la garrocha con más felicidad que limpieza; e



chico quedó sentado en el suelo y la garrocha quebrada en dos pedazos.

José María, no el de Sierra-Morena, sino Linuesa, clavó un par á media vuelta en el cuello, eso sí, pero en cambio fué á la media vuelta, y un par después tirado al cuarteo. Su compañero Coletó, un palo delantero y otro palito trasero al relance.

Gorete, aunque con sobra de facultades el bicho por falta de castigo en varas, se ciñó de verdad y lo despachó de dos pinchazos en hueso y media delantera, que intercaló entre siete pases naturales y dos de pecho muy bien preparados. El chico oyó palmas.

Signió un Ripamilán más feo que de encargo, pequeñín y con dos veletas en lugar de cuernos, que con más coraje que poder acometió cinco veces á los piqueros durante la suerte de varas, y otros dos después de tocar á banderillas. Escudero se equivocó dos veces. Un caballo quedó de cuerpo presente, sobre el que se durmió el torete.

Dos pares prendió el Enguilero, uno bajo cuarteando y otro mejor sesgando, y el Redondillo uno pasadero.

Gorete, breve y ceñidito, dió tres naturales, otros tantos con la derecha, sufriendo dos coladas, y se arrancó muy bien á volapié, dejando media estocada buena, que hizo doblar al chivo en el acto. (Palmas, cigarros, la oreja y una faja encarnada, regalo de una elegante señora que ocupaba una barrera.)

Castaño obscuro, fino y abierto de cuerna fué el cuarto, de Saltillo, y bastante alto de cabeza. Tomó nueve varas, ocasionó tres caídas y mató dos penceos.

El Chatín clavó dos pares, superior el primero; Zaragoza un solo palito en el cuello. Gorete dió seis naturales, tres de telón, dos con la derecha, y perfilándose mucho soltó una estocada un poco caída hasta la taza. Anterior á ésta hubo un pinchazo en hueso. (Palmas.)

Y vamos al cuerno, que era negro, lomipardo, grande, duro y no mal armado. Con más codicia por los peones que por los caballos, tomó cuatro varas y remató tres jacos. Entre Redondillo y Linuesa clavaron un par abierto y desigualado y otro en los costillares.

Y empezó lo bueno, digo, lo malo. Sonó la música, y Sepultura, encargado de la muerte de este toro, cogió los trastos y salió á cumplir su cometido. El matador comenzó su faena presentando la muleta desde lejos y arqueando el cuerpo. Para abreviar, después del primer pinchazo á paso de banderillas, empezó una serie de estocadas en los bajos, lo cual, visto por el presidente, ordenó salieran los cabestros para evitar espectáculo tan indigno. La trompeta presidencial sonaba como la del día del Juicio, y no obstante esto y estar en plaza los cabestros, la autoridad del presidente vióse desacatada, y los metidos con el estoque y con cuchillos llovían por todas partes sobre el pobre animal, en medio de un escándalo que formará época. El toro murió asesinado ignominiosamente.

Sepultura se retiró capote al hombro; pero le esperaban dos inspectores de policía, que, por orden del presidente, le detuvieron á la salida del redondel para llevarle al Asilo, á donde fué conducido en traje de plaza.

Ha sido el primer ejemplo en Valencia de ir desde el redondel á la cárcel un torero, por más que actos como el que presencié el público no son nuevos aquí.

Muchas veces se ha repetido esto de estar en el ruedo los cabestros, y ello no obstante, seguir los matadores y auxiliares cometiendo fechorías, si bien no tan á las vistas como en la corrida última.

¿Pero entienden, acaso, esos matadores que evitando por tales medios que vuelva la res al corral queda á salvo su honra torera? Nada de eso, están en un error. No después de abierto el toril, ni de estar los cabestros en la plaza, sino al sonar por tercera vez la trompeta, ha concluido la misión del espada. Y es de ver que los matadores adquieren el ardor y los bríos después que oyen el tercer toque. Antes debieron emplearlos.

Siento el percance de este diestro, pero hay que estimarlo justo, para que sirva de saludable escarmiento y se respete á la autoridad.

Los toretes cumplieron todos, y Gorete gustó mucho, pues es chico que promete; se ciñe como pocos, torea bastante suelto y tiene corazón.

TEORÍAS.

## SUCESOS TAURINOS.

Agosto (continuación).

11.—Se promueve un alboroto en la plaza de Valladolid, que hubiera alcanzado las proporciones de los de Santander y Zaragoza, si no interviene la fuerza pública en los primeros momentos.

15.—En la corrida verificada en San Sebastián, el espada Frascuelo se lastima un pie al saltar la barrera, lo que le impide matar el sexto toro y tomar parte en las corridas de Bilbao.

15.—En la corrida verificada en San Ildefonso, el primer novillo coge al *Caliche*, y le ocasiona una grave herida, de la que fallece al siguiente día.

16.—*Canario*, toro de la ganadería de Palha, lidiado en segundo lugar en Ciudad-Real, coge y voltea al espada Manuel Hermosilla, ocasionándole una herida en el muslo izquierdo y una conmoción cerebral. En la misma corrida resultaron lesionados Salguero, Hipólito Sánchez, el Pollo de Málaga y otros dos diestros más.

18.—El cuarto toro de Ziguri, jugado en Sevilla, coge al espada Juan Jiménez (Ecijano), al rematar un pase, y le ocasiona una grave herida en la región glútea derecha, á pesar de la cual no se retira á la enfermería hasta haber dado muerte al toro.

(Continuará.)

**Elecciones.**—A pesar de ser ajena esta publicación á cuanto se relaciona con la política, en vista del resultado obtenido en la elección para Concejales verificada ayer, no podemos menos de dar nuestra enhorabuena al Sr. D. Mariano Núñez Samper, hermano del Director-proprietario de este periódico, por su triunfo en el distrito de Palacio, en el que alcanzó la votación mayor de todos los distritos de Madrid, y mucho más por ser su contrincante el Sr. D. Joaquín de la Concha y Alcalde, empresario de teatros, que sufrió con la elección de ayer la tercera derrota en el mismo distrito.

Damos el pésame al Sr. Conde de Toreno, patrocinador de la candidatura del Sr. Concha Alcalde, al que, en más de una ocasión, tuvo necesidad el cuerpo electoral de recordarle cuál era su misión al presidir la mesa de la primera sección, Alamo y Amanuel, en la que tiene su domicilio el ex-presidente del Congreso de Diputados.

La derrota en esta sección ha sido muy comentada anoche en los círculos políticos de Madrid.

**Círculo taurino.**—Según un periódico, dentro de poco tiempo se abrirá en esta capital un círculo taurino.

La comisión encargada de hacer los preparativos necesarios, al decir del colega, cuenta ya con buen número de firmas de ganaderos, espadas de alter-

nativa, periodistas taurinos y conocidos aficionados.

Mucho deseamos que este círculo llegue á tener vida propia sin el auxilio de la ruleta.

**París.**—En el sud-exprés del día 26 de Noviembre último salieron para la capital de la vecina república, los señores Duque de Veragua, Condes de Patilla y Arenzana, y D. Francisco López Brime, con el objeto de estudiar algunos asuntos relacionados con la plaza de toros de la rue de Pergolense.

La sociedad explotadora se propone dar gran novedad á las corridas en el año próximo, habiendo obtenido ya del prefecto del Sena la renovación del permiso para celebrarlas.

**Tienta.**—En la dehesa llamada Canales se ha verificado la de los erales de la acreditada ganadería de D. Victoriano Ripamilán, de Ejea de los Caballeros, dando un excelente resultado los bichos que se tentaron.

Uno de los novillos cogió al Sr. Ripamilán, y á no estar en su ayuda en el momento un primo suyo y uno de los mayores, tal vez hubiese sufrido un grave percance.

**Zaragoza.**—La empresa de la plaza de toros de esta capital ha ajustado al espada Fernando Gómez (*Gallo*) para la corrida que ha de celebrarse el domingo de Resurrección del año próximo.

**Lo celebramos.**—Es inexacta la noticia que había circulado de que el espada Centeno se encontraba gravemente enfermo en la Habana.

**Reclamación.**—Por la delegación de Hacienda de esta provincia se ha reclamado á la Diputación provincial el importe y apremios de las contribuciones de varias corridas de toros celebradas hace seis meses.

A propuesta del Diputado Sr. Martínez Escobar se ha remitido el asunto á informe de los letrados provinciales.

**Bautizo.**—El sábado tuvo efecto, en la iglesia de San Ildefonso de esta corte, el de un niño, hijo de nuestro particular amigo el oficial de la Secretaría del Instituto del Cardenal Cisneros, don José Vázquez, siendo padrinos, en representación del espada Rafael Guerra (*Guerrita*) y su esposa, el teniente de navío D. Juan Bautista Aguilar y doña Rosario Valdés de Vázquez.

**Enlace.**—El matador de toros Carlos Borrego (*Zocato*) ha contraído matrimonio en Sevilla con doña Aurora Hidalgo Robles.

**Rumores.**—Según hemos oído asegurar, D. Manuel Romero Flores ha presentado un escrito al señor Gobernador civil reclamando contra el acuerdo de la Diputación provincial, para que salga nuevamente á subasta el arrendamiento de la plaza de toros de Madrid; y también hemos oído afirmar, que el señor Gobernador ha pasado el acuerdo de la Corporación provincial al señor Ministro de la Gobernación, para que, en vista de esto, resuelva en definitiva.

**Madrid.**—Ayer no se celebró espectáculo alguno en la plaza de toros de esta corte.

## La Equidad

Sastrería de Tomás Trevijano

Sucesor de Sebastián Villalba.—Casa especial en corte y confección de trajes de eуро. Privilegio en pantalones y capas.

53—Calle Mayor—53

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18. Teléfono 1.018.